

HONOR A QUIEN HONOR MERECE

Dr. Arnoldo Gabaldón, en el centenario de su nacimiento.

Salus

Cruz Manuel Aguilar
Profesor Titular. Investigador del CIET-UC.



Dr. Arnoldo Gabaldón.
Fotografía Prof. LS Jordán.
1989. Valencia, Edo. Carabobo

**Dr. Arnoldo Gabaldón,
Médico Sanitarista,
Tropicalista,
Parasitólogo,
Protozoólogo,
Entomólogo,
Educador,
Ferviente Bolivariano,
Ciudadano Ejemplar
en especial para la Juventud,
considerado Prócer Civil
de Venezuela.**

Nació en Trujillo, capital del estado Trujillo el 1° de Marzo de 1909 siendo único hijo de la familia Gabaldón-Carrillo, conformada por don. Joaquín Gabaldón Iragorry, de oficio agricultor y doña. Virginia Carrillo Márquez, ambos apreciados ciudadanos conocidos en la localidad y el Occidente del país por ser descendientes de estirpe valerosa, de individuos recios, luchadores, sinceros, honorables, leales, excelentes amigos pero implacables con el enemigo y con vocación de servicio público a la comunidad y al país.

En 1930 se graduó de doctor en Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Al año siguiente viaja para Alemania donde cursa especialización en el Instituto de Enfermedades Tropicales de Hamburgo y en Italia estudios de control-erradicación de la Malaria (Paludismo) en la Estación Experimental de Lucha Antimalárica en Roma. Regresa al país en 1932 y ejerce como médico rural en el estado Apure constatando que las medidas antipalúdicas aprendidas en Europa eran inaplicables en Venezuela debido a las carencias económicas existentes, más aún en la región llanera, por la aparición de inmensos criaderos de mosquitos Anopheles, transmisores de la Malaria, por a las inundaciones durante la época de lluvia. Ávido de conocimientos y formación más sólida para enfrentar éste problema y otros de salud pública del país, viaja a los Estados Unidos donde en la Universidad de John Hopkins (Baltimore) se destaca como estudiante obteniendo en 1935 el Doctorado en Ciencias de Higiene con mención especial en Protozoología.

Concluida la dictadura de Juan Vicente Gómez en 1935, el nuevo presidente, General Eleazar López Contreras, a sugerencia del Ministro de Sanidad Dr. Enrique Tejera, le solicita en 1936 que regrese de Estados Unidos para encargarse de la Dirección Especial de Malariología (después División de Malariología) y de escuela anexa (Escuela de

Malariología) en el recién creado Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS). En este cargo despliega una intensa actividad organizativa, formativa, científica y gerencial en todo el territorio nacional para la erradicación del principal flagelo que nos azotaba: la Malaria, la cual representaba la primera causa de enfermedad y muerte en el país. Conformó una institución y equipo interdisciplinario entre extranjeros y venezolanos formados con disciplina y mística de trabajo bajo un intenso plan laboral y de estudios llevados a cabo tanto de día como de noche bajo supervisión directa y constante, incluso de él mismo. Así, siempre anteponiendo su ejemplo, liderizó una campaña antimalárica exitosa la cual incorporó - aparte de obras de ingeniería contra los criaderos de los mosquitos y el tratamiento de los pacientes- un insecticida altamente letal para la especie principal de mosquito transmisor (*Anopheles darlingi*) en la mayor parte del territorio nacional, el conocido como DDT (Dicloro-Difenil-Tricloroetano).

El 2 de Diciembre de 1945 (Día Panamericano de la Salud) se inicia en el estado Carabobo, en la población rural de Morón - moribunda por la Malaria- la aplicación intramural en las casas a escala nacional del DDT. El impacto de ésta medida fue decisivo, lográndose ya para 1950 eliminar la Malaria de los 600.000 Km² infectados originalmente en el territorio nacional a 132.000 Km² y bajar la mortalidad por ésta causa a 9 por 100.000 hab. Para 1955, en diez años de campaña, el área liberada era de 305.414Km² y la tasa de mortalidad se había reducido de 300 por 100.000 hab., en 1936, a 2 por 100.000 hab., en 1951; quedando sólo algunos focos de la enfermedad refractarios a la acción del insecticida y otros de difícil acceso que impedía cumplir los objetivos del programa. Con el éxito de la campaña, Venezuela se convirtió en el primer país en el área tropical que empleó el DDT para la lucha contra el paludismo y en alcanzar su eliminación en un área endémica extensa, hallazgo éste reconocido posteriormente a nivel planetario por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Controlada la Malaria, y contando el Dr. Gabaldón con una institución organizada y entrenada para emprender la lucha a otras enfermedades endémicas, se planificaron campañas contra: enfermedad de Chagas, parasitosis intestinales (anquilostomiasis, ascariasis, esquistosomiasis mansoni o Bilharzia y amibiasis), fiebre amarilla. Se abordó el saneamiento ambiental integral con programa especial de capacitación en la población rural a través de la educación en salud, mejoría de la vivienda humana con servicios sanitarios de letrina y agua potable mediante plan de vivienda y

acueducto rural en todo el país lo cual también impactó la transmisión de enfermedades infecciosas y la morbilidad-mortalidad por gastroenteritis que afectaba principalmente a la población infantil.

Hasta 1950 el Dr. Gabaldón se desempeñó como jefe de la Dirección General de Malariología y Saneamiento Ambiental y su asesor hasta 1973, cuando se jubiló quedando como asesor emérito del MSAS y Director (ad-honorem) del Laboratorio para Estudios sobre la Malaria del Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel" (INHRR) en Caracas, cargo que ejerció hasta su fallecimiento. Relevante fue también su actuación entre 1959 y 1964 en su desempeño como Ministro de Sanidad y Asistencia Social donde trabajó ininterrumpidamente continuando los programas para la prevención y control de los principales problemas de salud pública, entre éstos, las enfermedades endémo-epidémicas infecto-contagiosas; así como el saneamiento ambiental integral. Producto de su actuación como ministro fue la publicación de un análisis detallado de su gestión, recogido en 2 tomos, al cual denominó "Una Política de Sanitaria", hoy de obligatoria consulta para revisar los logros sanitarios del país en esa época -reconocidos nacional e internacionalmente- y evaluar retrospectiva y prospectivamente la salud pública en Venezuela.

Concomitante con toda esta actividad, desarrolló una extensa labor educativa y de investigación científica asistiendo desde 1936 a varias reuniones científicas nacionales e internacionales, en muchas de ellas representando al país, dictando conferencias e invitado por otros a contribuir con su experiencia en la lucha antimalárica en países de los 5 continentes y, formando parte del Comité de Expertos de la OMS. También se cuentan más 480 artículos divulgativos; aprox., 120 publicaciones científicas escritas en varios idiomas (castellano, inglés, francés y alemán) en revistas nacionales e internacionales, 5 libros, donde incluso aborda el estudio de la Malaria en Aves, tema con el cual se incorporó como individuo de número a la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Además, fue miembro de la Academia Nacional de Medicina (1970), profesor de la Cátedra Simón Bolívar de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Cambridge, Inglaterra (1968-1969), fundador y presidente de la Fundación Bicentenario Simón Bolívar (1977), presidente-fundador de la Sociedad Parasitológica Venezolana (1979) y miembro fundador del Postgrado Nacional de Parasitología con sede en el Instituto de Medicina Tropical de la UCV-Caracas.

A finales de la década de los 80, a sugerencia del Dr. Oscar Noya, estableció contacto con el científico Colombiano Dr. Manuel Elkin Patarroyo y su equipo de trabajo quienes habían producido la primera vacuna sintética elaborada químicamente, denominada Spf66, antígeno que ya había cumplido 2 fases de prueba (una en monos y otra en grupo

cumplido 2 fases de prueba (una en monos y otra en grupo restringido de soldados colombianos) mostrando ser seguro e inmunogénico. Motorizó con entusiasmo la aplicación de ésta vacuna en población civil en Venezuela ya que estaba consciente que ni los medicamentos antimaláricos ni los insecticidas (entre ellos el DDT) eran la actual solución para la eliminación y control de la Malaria pues tanto los parásitos maláricos como los mosquitos ya habían creado resistencia. Para ello, se dedicó a organizar equipos de trabajo entre investigadores y sanitarios venezolanos y colombianos. Luego de haberse efectuado las evaluaciones éticas, científicas, epidemiológicas, logísticas y presupuestarias se seleccionó para cumplir la Fase III de la vacuna a la población del Municipio Las Majadas al norte del estado Bolívar. Ello representaba la primera aplicación a nivel mundial de una vacuna producida contra un protozooario, en éste caso contra la Malaria. A comienzos de 1990, en plena fase inicial de aplicación de la vacuna, se encontraba cumpliendo programa de evaluación del proyecto en Bogotá, donde enfermó gravemente siendo trasladado a Caracas e ingresado en terapia intensiva. Posteriormente, al mejorar de su debilitada salud se incorporó de nuevo a su Laboratorio para continuar con su labor hasta una semana antes de fallecer a los 81 años, un viernes 1° de Septiembre de 1990, al final de la tarde.

Éste año, en tiempos de transformaciones, búsquedas, balances y rectificaciones, al cumplirse el centenario de su nacimiento, no podemos olvidar el legado que nos dejó el Dr. Arnoldo Gabaldón, quien por su abigarrada labor ciudadana, sanitaria y científica fue merecedor en vida de varios homenajes, distinciones y condecoraciones a nivel nacional e internacional. Por ello, el pasado 1° de Marzo asistimos como invitado a los actos convocados en Morón en conmemoración de éste centenario por la Academia de Historia del Estado Carabobo, donde fue orador de orden el Prof. Enrique Mandry Llanos, y al final, en mi intervención propuse ante los representantes de ésta institución, el Cronista de la ciudad, del Consejo Legislativo, del Club de Leones, y público presente, la creación en ésta ciudad del "Centro de Información y Documentación sobre la Vida y Obra del Dr. Arnoldo Gabaldón y de la Campaña Antimalárica en Venezuela", debido a que, tanto la ciudad de Morón, el Dr. Gabaldón y la Campaña Antimalárica se encuentran indisolublemente unidos en la historia sanitaria del país -y el mundo; así como también la Universidad Carabobo y, en particular, la Facultad de Ciencias de la Salud en la región y área de su influencia.

Valencia, 15 de Marzo de 2009.

Agradecimiento: al Dr. Oscar Noya, actual Director del Laboratorio para el Estudio sobre la Malaria del INHRR por su gentil revisión del texto y aporte de datos.